

PALABRAS DEL ERI

El discípulo es alguien apasionado por Cristo, a quien reconoce como el Maestro que lo conduce y acompaña. Él mismo afirma que *“Un discípulo no está por encima de su maestro; mas todo discípulo, después de que se ha preparado bien, será como su maestro”* (Lc 6, 40).

Muy queridos miembros de los Equipos de Nuestra Señora:

Estos cursos – **temáticas generales de formación** – que están siendo ofrecidos por los ENS, utilizando una plataforma virtual, resultan de un conjunto variado de estudios e informaciones que encaminaron al ERI a responder a la necesidad de ampliar y diversificar las oportunidades de formación cristiana en el Movimiento, necesidades de formación doctrinal, espiritual y pastoral que siempre fueron solicitadas por diversas Súper Regiones y Regiones, para que los matrimonios pudieran cumplir su vocación y misión en la Iglesia y en el mundo.

Es importante destacar que tales necesidades y demandas de formación cristiana de los equipistas son entendidas como oportunidades de cambio en sus vidas, tanto del matrimonio como de la familia, como integrantes del movimiento de los ENS, y también de sus comunidades parroquiales, para poder alcanzar la madurez en la fe y en la vida espiritual, comunitaria y pastoral.

Estos cursos no son una panacea o una fórmula mágica capaz de resolver, por sí sola, las necesidades de formación cristiana de los miembros de los ENS, simplemente son una ampliación de los procesos formativos, además de los que ya son ofrecidos normalmente por el Movimiento en las diversas Súper Regiones y Regiones.

Se trata solamente de una nueva ayuda a los matrimonios que tengan ese interés, no para “llenar su cabeza de nuevos conocimientos” o para “obtener un diploma”, sino para ayudarlos a crecer en su fe, a iluminar su vida cristiana a partir del Evangelio, y a encontrar y fortalecer su identidad cristiana.

Esta preocupación e iniciativa de los ENS se inserta en lo que propone la Exhortación Apostólica Christifideles Laici sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo: la formación cristiana (de los fieles laicos) debe ser “un continuo proceso personal de maduración en la fe y de configuración con Cristo, según la voluntad del Padre, bajo la guía del Espíritu Santo”.

¿Y por qué es necesaria esta formación cristiana? La propia Exhortación Apostólica responde basada en las palabras de Jesucristo: “para que deis más frutos”. O sea, basada en la imagen evangélica de la vid y los sarmientos, que dice que todos los fieles laicos son llamados a crecer, a madurar continuamente y a dar cada vez más frutos, pues “quien permanece en Mí y Yo en él, da mucho fruto, porque sin Mí no podéis hacer nada” (Jn 15,5).

Una de las grandes preocupaciones y metas del Padre Caffarel, en sus diversos editoriales y Cartas Mensuales, era formar matrimonios verdaderamente cristianos. Para él, los ENS son escuelas de vida cristiana, lugar de formación y de profundización de la vida cristiana en pareja, en familia, en pequeñas comunidades. El punto de partida para esta profundización es la Palabra de Dios (Biblia), la Tradición y el Magisterio de la Iglesia como fuentes de fe.

Por eso, estos cursos parten de la premisa de que el movimiento de los ENS pretende ofrecer una contribución decidida y vigorosa para la vida de la Iglesia, para que sus miembros sean auténticos cristianos, donde crecen las semillas del Evangelio, siendo al mismo tiempo sembradores de los valores del Reino. Pero por encima de todo, estos cursos parten de la premisa de que el movimiento de los ENS pretende ofrecer una respuesta urgente a las necesidades de la Iglesia en todo el mundo.

Como dice la Christifideles Laici, “no se trata (...) solamente de saber lo que Dios quiere de nosotros, de cada uno de nosotros, en las varias situaciones de vida. Es preciso hacer lo que Dios quiere: así nos lo recuerda la palabra de María, la Madre de Jesús, dirigida a los criados de Caná: “Haced lo que Él os diga” (Jn 2, 5). Y para actuar en fidelidad a la voluntad de Dios, (el fiel laico) necesita ser capaz y hacerse cada vez más capaz”.

Con la oferta de estos cursos de formación cristiana también se resalta la necesidad de crear una cultura de formación continuada en el ámbito del Movimiento de los ENS, en las Súper Regiones y Regiones – tanto ordinaria como extraordinaria, utilizando diversas metodologías y medios, o materiales didácticos y tecnológicos –, que percibe la formación cristiana como algo positivo, algo que ayuda a las personas a vivir mejor; a ser más auténticas consigo mismas, con los otros y con Dios; a ser más fieles a su identidad cristiana y más capaces de captar el sentido de cada fragmento de la vida humana, más inteligentes para captar la belleza y los dramas de la existencia del hombre moderno, consiguiendo envejecer sin quejarse y caer en la depresión.

Es necesaria, en fin, una formación cristiana que esté al servicio del crecimiento de la fe del discípulo misionero de Jesucristo, ayudándolo a entender y a interpretar los signos de los tiempos, para actuar de acuerdo con la voluntad de Dios, como un camino de crecimiento en el amor a Dios y al otro, condición que hace posible la santificación constante de la persona, lo que agrada a Dios y Le da gloria.

Una formación, en fin, en que el hombre y la mujer se dejan transformar en Cristo, viviendo progresivamente de acuerdo con el espíritu de Dios.

La razón de ser del ERI, el Equipo Responsable Internacional, como la de todas las responsabilidades en el Movimiento, es la de animar y preservar la unidad siendo fieles a la mística y carisma fundacional.

Con este claro propósito, esta propuesta busca brindar un sendero propicio para que, cada día, los matrimonios equipistas transiten por caminos de santidad, siendo testimonios vivos de la grandeza del Sacramento del Matrimonio.

De corazón deseamos que esta iniciativa constituya, para todos aquellos que asuman el desafío de complementar y enriquecer su formación religiosa, una herramienta que, como la levadura, sea fermento no solo en nuestra propia vida de fe, sino en la de nuestro cónyuge, en la de nuestra familia, en la de nuestra comunidad.

Queridos matrimonios de los Equipos de Nuestra Señora: pidamos al Espíritu Santo, con la intercesión de nuestra Madre María, que abra nuestros corazones e ilumine este camino de manera que seamos dóciles a Su Voluntad – **“Para que deis más frutos”**.

ERI – Equipo Responsable Internacional

Equipo Satélite de Formación Cristiana